
DANA 30

**DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA
NACIONAL Y AMERICANA**

Nº 30 - 1991

Directores

RAMON GUTIERREZ
RICARDO J. ALEXANDER

Comité Académico Editorial

MARINA WAISMAN - Córdoba
ALBERTO NICOLINI - Tucumán
ALBERTO DE PAULA - Buenos Aires

Sección Historia Urbana

JORGE E. HARDOY
DIEGO ARMUS

Editora

SONIA BERJMAN

Diseño de tapa

CESAR BANDIN RON

Composición y armado

Antonio Pellet Seoane
Chaco 1441 - Longchamps - Prov. Bs. As.

Impresión

REPROGRAFIAS JMA S.A.
San José 1573 - Capital Federal

ISSN 0326-8640

• INSTITUTO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES EN
HISTORIA DE LA ARQUITECTURA Y DEL URBANISMO

Casilla de Correo 209 - (3500) Resistencia - Chaco - República Argentina

TAPA: Iglesia de Maca - S. XVIII - Arequipa - Perú
Dañada en el terremoto de agosto de 1991. Foto: Ramón Gutierrez.

JOSE ALLIO arquitecto - escultor

CARLOS A. PAGE

En una tarde calurosa de verano un hombre partía de Córdoba rumbo a Cuzco. Un trayecto que en aquellas postrimerías de la década del veinte se prolongaba durante casi dos meses, acentuando aún más la soledad y el hastío que lo envolvía. Pesadumbroso personaje, iba al encuentro de un hogar que había perdido definitivamente su alma mayor, quien había abandonado Córdoba largos años atrás. Iba a conectarse con los un tanto olvidados recuerdos de su padre. La llegada fué aún más cruel al encontrar su casa abandonada y saqueada por quienes antes habían merecido la confianza de su habitante. Sólo algunos papeles y varios planos fueron la herencia del arquitecto-escultor José Allio.

Había nacido en 1843 en la pequeña población de Arzo, ubicada en el cantón ticino en la Suiza que limita con Italia, entre los valles, bosques y nieves eternas de los Alpes Centrales. De joven se trasladó a la península donde luego de realizar sus estudios obtuvo el título en 1863 en la Real Academia de Bellas Artes de Milán. Pocos años después, el 1º de noviembre de 1870, se embarcó en el vapor "Pampa" rumbo a la República Argentina, permaneciendo algún tiempo en Buenos Aires, mudándose luego a Córdoba, aunque su actividad la desarrolló en varias provincias argentinas.

Vinculado a las destacadas figuras del doctor Genaro López y Andrés Piñeiro, formó la Comisión de Bellas Artes que tuvo a su cargo la expresión artística de Córdoba en la Exposición Continental de Buenos Aires en 1882, donde le cupo el honor de ser su presidente. En esta exposición presentó un busto del presidente Avellaneda siendo elogiado por la prensa, que destacaba: "Es un trabajo perfecto; el parecido, la finura del trabajo, la perfección de los contornos, las proporciones, la naturalidad, todo se encuentra reunido, y podemos apreciar, sin temor, que el buril del Sr. Allio, es manejado por mano maestra..."⁽¹⁾. Fue miembro de la "Société Scientifique Européenne" que le acordó recompensas especiales por sus trabajos de investigador en las sierras de Córdoba, donde fue el primero en descubrir y explorar canteras de mármol, cuyos productos figuraron en exposiciones europeas y norteamericanas⁽²⁾.

Su esposa Angela Ibertis nació en Arica, ciudad portuaria peruana antes de la guerra chileno-peruana (1879) pero en virtud del tratado de Ancón (1883) pasó a poder de Chile. Era hija de José Ibertis (Turín 1808 - Catamarca 1878) destacado médico que fue vice-cónsul de Italia en Perú. Pasaron luego a Catamarca y es allí donde se conocieron contrayendo matrimonio al poco tiempo. De este enlace nacieron catorce hijos con distinguida actuación en la provincia de Córdoba, ya sea como hombres públicos o como destacados y hábiles artistas del medio. Doña Angela falleció en Córdoba el 10 de abril de 1934.

Retrotrayéndonos a publicaciones de la época, como la "Guía Industrial y Comercial de Córdoba de 1886", el taller de Allio se ubicaba en la calle Congreso 64 (hoy primera cuadra de la avenida Colón) de la mediterránea ciudad. Su contemporáneo Rafael Anza escribió: "La marmolería del Sr. Allio, dando excelentes resultados en trabajos artísticos de mucho mérito

y en cuya laboración se emplean los variados mármoles de las canteras de Córdoba"⁽³⁾.

Con las numerosas obras realizadas había hecho una gran fortuna que se dilapidó con la crisis argentina de 1890, sumado a una desafortunada relación con un socio. Las consecuencias de la quiebra lo llevaron a tomar una drástica decisión: dejar a su familia en Córdoba y emprender un viaje casi aventurero al Perú donde se avizoraban algunas perspectivas.

En este nuevo país, una de sus primeras empresas fue la explotación de un lavadero de oro en la población de Mara, obtenida por una concesión del gobierno peruano. Nuevamente la fortuna lo acompañó, hasta que una catástrofe destruyó las maquinarias. Paralelamente a esta actividad ejerció su profesión con interés, siendo varias las obras que emprendió.

Junto a una rica colección de relojes antiguos y obras de arte de importancia, sus últimos años los vivió con la fortaleza de esos ancianos que aún luchan por el amor a su trabajo, con el mismo entusiasmo que en aquella juventud lo motivó a dejar el viejo mundo. Una avanzada ceguera y una soledad que prometía romper para volver con su familia en Córdoba, fueron sus últimos respiros. Una neumonía lo sorprendió sin poder concretar ese ansiado regreso, falleciendo el 13 de enero de 1929.

Las fuentes documentales con que contamos para la realización de este trabajo son limitadas. En los archivos de Córdoba son prácticamente nulas las informaciones sobre el arquitecto Allio, no obstante los diarios locales son casi siempre excesivamente detallistas en la mayoría de las obras que se realizaban, por lo que optamos por un minucioso rastreo a partir de este tipo de fuente. A esto se suma la información de sus descendientes depositada en la persona del Sr. José Huber Allio quien nos facilitó una veintena de planos y algunos artículos de referencia. Sobre sus primeros años en Europa no tenemos información pero estimo que con sus 27 años en momentos en que partió, debe haber realizado algunas obras. En tanto que de su trabajo en otras provincias también son escasas las noticias y con respecto a su estadía en Perú contamos con algunos documentos de los padres franciscanos de Cuzco y varios planos ya sea de su labor en la Iglesia como la de otras tipologías arquitectónicas en las que incurrió, principalmente en Arequipa.

El arquitecto José Allio se destacó por una intensa actividad desplegada en su obra escultórica y arquitectónica. El tiempo transcurrido y su labor en diferentes lugares hacen casi imposible determinar un catálogo completo, por así llamarlo, de la totalidad de su obra. Sus descendientes reúnen una importante colección de planos que resulta inclusive más antigua a las de repositorios oficiales de Córdoba, los que, sumados a las referencias encontradas pueden servir para generalizar en algunos aspectos.

Este inmigrante llegó a la Argentina en momentos en que la estructura social y política del país comenzaba a exigir de



José Allio, arquitecto-escultor (Suiza 1843 - Perú 1929)



**Proyectos de pirámides presentadas a la Universidad Nacional de Córdoba en 1875.
La primera era rematada por la figura del general José María Paz y la segunda por la imagen de la Libertad.**

profesionales para la realización de importantes transformaciones urbanas y arquitectónicas. Seguramente la decisión de su viaje estuvo vinculada al proceso que experimentó Europa con respecto a sus habitantes y el Nuevo Mundo sería el escape, la oportunidad de trabajo, donde se absorbió la gran masa humana que trajo el progreso y el ingreso a la "modernidad".

Con la asunción de la presidencia de la Nación por el general Julio A. Roca se inició esta nueva etapa de cambios. La obra pública estuvo a la vanguardia con una clara influencia europea ya sea porque la mayoría interviniente eran europeos o porque la clase dirigente aristocrática necesitaba ver renovadas sus ciudades a semejanza de las europeas. De allí que la influencia cultural ejercida por aquellos transformó inclusive costumbres y modos de vida dentro del grupo dirigente. Las guerras civiles posteriores a la independencia habían concluido y era tiempo para invertir en las ciudades acompañando la arquitectura a la ideología triunfadora.

La ciudad de Córdoba en tanto, que desde el período colonial había ejercido supremacía sobre el resto de las provincias, ahora se colocaba en cierta desventaja frente a un proyecto de país que priorizaba las ciudades portuarias por ser las vinculantes con Europa. No obstante esta condición, logró salir airoso y también en ella se produjeron grandes transformaciones. Su desmedido crecimiento poblacional dió origen a nuevos trazados que se incorporaban a las manzanas fundacionales. Apareció el barrio con diagonales, rond-points, grandes parques y junto a estos cambios numerosos profesionales europeos se acercaban para asesorar a las autoridades.

Nuevas o reelaboradas tipologías arquitectónicas fueron modificando la imagen de aldea de predominio religioso, monumentales edificios emergían para crear un estilo palaciego como modo de vida.

Su obra en Córdoba

La Universidad de Córdoba era dirigida en 1875 por el Dr. Manuel Lucero. A él se dirigió Allio presentando dos propuestas para erigir una pirámide en aquel lugar. Una sería coronada por la figura del general José María Paz y la otra por una estatua a la libertad. No encontró el suficiente respaldo y unos meses después presentó una nueva propuesta. Esta vez junto al lusitano profesor de dibujo Luis Gonzaga Cony con quien proyectaban realizar una estatua de fray Fernando de Trejo y Sanabria. Pero el fundador de la tradicional Universidad de Córdoba recién tuvo su pedestal en 1903 con la obra del escultor Víctor de Pol⁽⁴⁾.

Por ese entonces Allio se encontraba realizando importantes reformas en la Capilla del Sacramento de la Iglesia Catedral. Para enero de 1876 concluía su obra, señalando un diario local: "ese trabajo tan acabado como hermoso y que llama tanto la atención del que llega a ese lugar"⁽⁵⁾. También intervino en las reformas que se hicieron por entonces de las iglesias del Pilar, de Santa Catalina y la Compañía de Jesús.

A comienzos de aquel año las autoridades municipales anunciaron tres obras que se construirían: la Capilla del Cementerio, cuyos planos presentó el ingeniero municipal, verjas para el Paseo Sobre Monte y dos fuentes para la plaza. En esta última, que durante siglos había sido el centro de las actividades de la ciudad, se comenzó por mayo de 1875 la construcción de un novedoso Kiosco donde se ubicaría la

banda de música para amenizar las retretas. Estas fuentes fueron la continuación de un pretendido cambio de fisonomía que alentaba Edwin A. Hudson, quien en marzo de 1875 asumió el cargo de Ingeniero municipal. Precisamente un año después se acordó con Allio la realización de las fuentes⁽⁶⁾. Por cierto que la novedad de la obra trajo aparejadas algunas críticas pero finalmente fueron inauguradas el 16 de julio en un acto cuyos discursos se prolongaron por tres horas⁽⁷⁾. Ambas fuentes fueron realizadas en mármol de Carrara; mientras el resto de los materiales empleados y las cañerías se trajeron de Londres⁽⁸⁾. Sobre la pileta o estanque fue colocada una verja, retirada varios años después. Cabe mencionar que en el momento de hacer las excavaciones pertinentes fueron encontrados los restos de un antiguo estanque de alguna fuente o simplemente alguna conexión de agua que se comunicaba con el colegio Monserrat. Las obras de la plaza continuaron y el mismo Allio presentó para fines de 1880 una propuesta para realizar una vereda con piedra laja procedente de la mina Romay de Catamarca. Tendría 30 x 15 cm, de color chocolate claro, exactamente igual a la deseada piedra de Hamburgo, pero, como argumenta Allio, superior a ésta porque es de granito más fino y más compacto y menos quebradizo que aquella⁽⁹⁾. De esta manera el ingeniero municipal y Allio viajaron a Catamarca para constatar personalmente si había los 2.000 m² que se necesitaban⁽¹⁰⁾. Probablemente no tuvieron éxito ya que posteriormente se anunció que Allio había descubierto en Saldán, a escasos kilómetros de la ciudad, una piedra similar a la de Hamburgo⁽¹¹⁾. Así se firmó el contrato en mayo de 1882⁽¹²⁾. La plaza continuó transformándose y por aquella época se introdujeron asientos fabricados por la casa de Pedro Gassié Hnos.⁽¹³⁾, se sembró césped inglés⁽¹⁴⁾ y se colocaron faroles de gas⁽¹⁵⁾.

El Paseo Sobre Monte tradicional espacio verde de Córdoba inaugurado en 1792, había sido construido para ubicar en él un gran lago que sirviera no sólo de ornato sino depósito de agua para regar las chacras. Para 1805 se colocó un cenáculo, destruido por un fuerte vendaval en 1878 y reconstruido inmediatamente. Se aprovechó para realizar una total reforma del paseo, destinando las autoridades la suma de \$ 10.000 para su reconstrucción⁽¹⁶⁾. La municipalidad se encargó de colocar árboles y contrató la provisión de asientos, se cercó con una verja de hierro realizada por José Tondo. Se colocaron columnas de fundición para iluminación, se incorporaron dos botes, plantas y flores⁽¹⁷⁾. Se construyeron ocho portadas de mármol con escalinatas del mismo material, trabajos adjudicados por licitación a José Allio⁽¹⁸⁾. Además, y para completar esta serie de transformaciones, se encargaron a París, por medio del señor Dumesnil, cuatro estatuas de bronce colocadas en los vértices de los ángulos que forma el lago y que aún en pie representan las cuatro estaciones del año⁽¹⁹⁾. La primera portada se colocó en febrero de 1886.

Por su parte en 1887 se inauguró el monumento al general José María Paz, obra del escultor Juan Alejandro José Falguiere. El pedestal proyectado por el arquitecto Juan Pujol fue construido por Allio⁽²⁰⁾. Sería de granito de Italia pero ante la falta de este material, Allio sugirió que se complete con el de La Calera, realizando a su vez el empedrado perimetral de la plaza con adoquines de algarrobo⁽²¹⁾.

Un proyecto arquitectónico de importancia realizó Allio en los inicios de la década del '80 para el Club Social. Aquella institución había adquirido un terreno en la calle San Martín, junto a la casa de Doroteo Olmos⁽²²⁾. Posteriormente se decidió construir su sede en la "calle ancha", importante arteria

donde esos años se levantaron los principales edificios de la ciudad, pero finalmente los planos fueron encargados al arquitecto sueco Enrique Aberg⁽²³⁾.

La dirección y construcción de la obra estuvo a cargo de Allio⁽²⁴⁾, inaugurándose el 25 de mayo de 1885⁽²⁵⁾. El proyecto realizado por Allio, a la vista de los planos, es soberbio. Se evidencia una clara simetría con el ingreso principal jerarquizado por un frontón que contiene el escudo provincial y el nombre de la institución incisa. Pares de pilastras dividen las aberturas, en tanto que en la planta alta utiliza la loggia con columnas corintias estriadas para concluir con un fino entablamento.

Por aquel año se le encargó a Allio la realización del escudo de la provincia a ubicarse en el Palacio Municipal (26), recientemente construido y transferido luego a la Provincia para ocupar la Legislatura. Al año siguiente el arquitecto Allio solicitó a la municipalidad líneas para construir dos casas, una en la calle San Martín y otra en Deán Funes esquina Porvenir⁽²⁷⁾. Viviendas que ya no se encuentran, al igual que la ubicada en la esquina de Santa Rosa y la Cañada, recientemente demolida. Contamos con una fachada de vivienda proyectada por Allio, pero en el plano no se consigna su ubicación. En ella utiliza un lenguaje que muchas casas de Córdoba adoptaron, resueltas con una amplia galería que cubría todo el frente, donde columnas de fundición sostienen un rico ático. La ornamentación fue utilizada con sobriedad para realzar las aberturas.

Pudimos constatar también que varios panteones, totalmente revestidos de mármol, se encuentran en el cementerio San Jerónimo en Córdoba, con la inscripción incisa del arquitecto Allio, como los de las familias de don Félix de la Peña y Andrés Piñero.

En otras provincias y en Perú

En la provincia de Córdoba, Allio realizó el proyecto de la iglesia de la Inmaculada Concepción del Rosario en Villa Nueva, del que presentamos el plano correspondiente. En la actualidad esta iglesia presenta serios deterioros edilicios y un vaciamiento casi completo de su interior, lo que ha motivado que profesionales y autoridades locales intenten una pronta intervención.

En Tucumán, realizó en 1877 la Pirámide de la Ciudadela, monumento que conmemoraba la memoria del general Manuel Belgrano, vencedor en ese sitio de la batalla librada en 1812⁽²⁸⁾. Posteriormente construyó también allí el mausoleo de la familia Ferreyra⁽²⁹⁾.

En Catamarca realizó el altar principal y el tabernáculo de la Virgen del Valle. Finalmente en Perú tuvo a su cargo la transformación de los interiores del convento de San Francisco en Cuzco por encargo de fray Bautista Rozas, donde según la Memoria de la Orden, realizó el altar mayor, los altares colaterales, cuatro altares pequeños, pisos y graderías de los tres altares principales, graderías y contrapiso del templo y la refacción de la bóveda del presbitero⁽³⁰⁾. En estos retablos con marcadas influencias italianizantes recurre al orden corintio en sus columnas y a los remates de distintos frontones, desde el clásico triangular al curvo recortado. Sólo poseemos los planos de un proyecto en gótico, pero aparentemente y comparándolo con la técnica de dibujo de los restantes, aparece éste como un esbozo, sin que pudiéramos ubicarlo.

En la serie de planos que poseen sus descendientes se encuentran dos viviendas. Ambas fechadas en 1895 en Arequipa, pero con evidentes diferencias. En la primera, de una sola planta, recurre a un fuerte lenguaje italiano, con una rígida simetría; grandes aberturas enmarcadas con molduras están divididas por pilastras almohadilladas y una amplia cornisa con balcón de balaustradas corona la composición. En la otra vivienda construida en esquina, cambia sustancialmente el lenguaje ante -seguramente- la fuerte influencia del predominante entorno arquitectónico. En dos plantas aparecen las tejas y el largo balcón que recorre todo el frente. Destaca el ingreso y a su vez la esquina de la vivienda.

En Cuzco proyectó el mercado, llamado "plaza de San Francisco", ante la proximidad del templo. Según el correspondiente plano se estructuró en una manzana con cuatro ingresos jerarquizados, ubicados en las ochavas. Una serie de habitaciones perimetrales con una galería interior dividen el cuerpo central donde se ubica una estatua en el centro. Para cubrir las grandes luces recurre a estructuras en hierro que completan el cerramiento, dejando libre el espacio entre el cuerpo central y el perimetral.

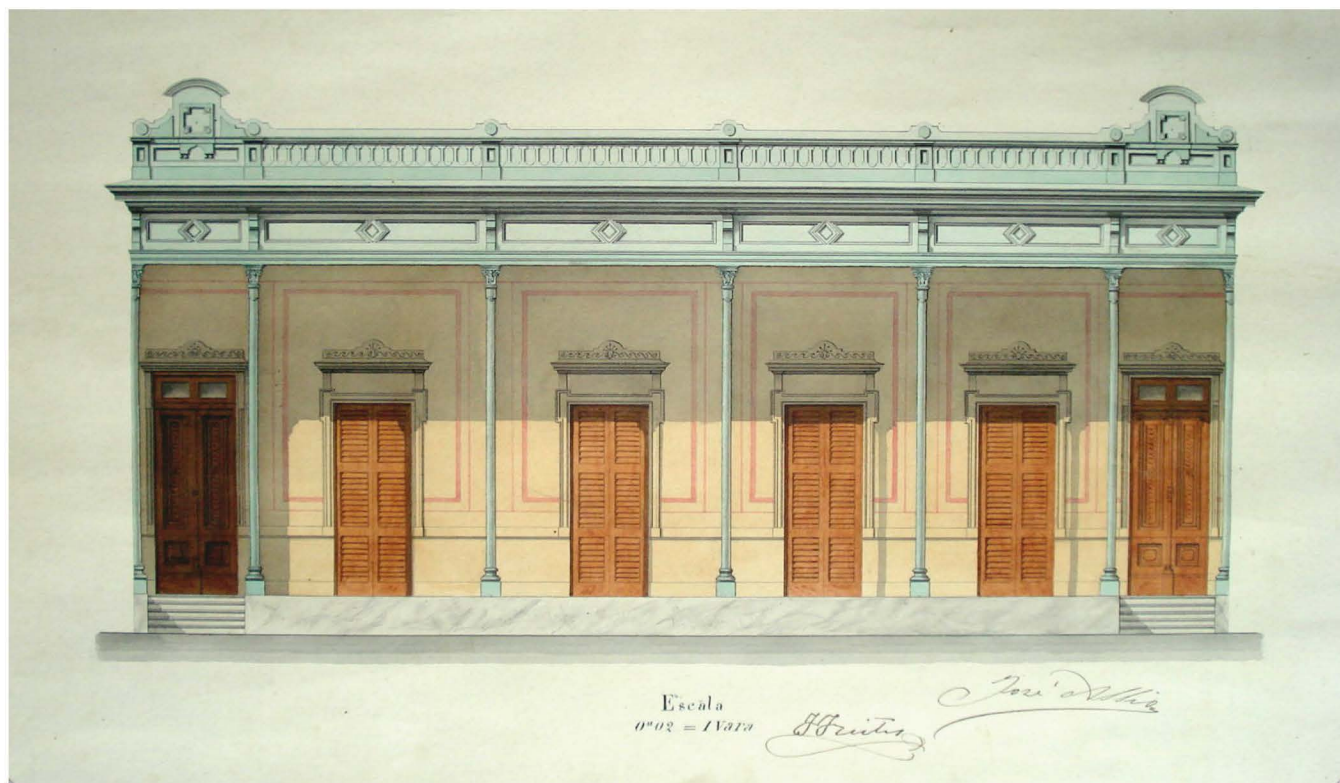
Palabras finales

La arquitectura religiosa necesitaba renovar su imagen ante el arrebatador cambio que imprimieron los liberales en las ciudades. Se realizaron dorados, se incorporaron órganos, campanas, imágenes, se modificaron retablos, etc. Todo se hacía con el sentido de ponerse al día sin correspondencia de aquella arquitectura. Aquí es donde intervino el arquitecto Allio con un importante trabajo en iglesias pero también participó en la obra pública que inició su accionar en la segunda mitad de la década de 1870. Se comenzó con pequeñas transformaciones en espacios públicos y se continuó con proyectos de edificios hasta iniciada la década siguiente en que los cambios fueron más abruptos.

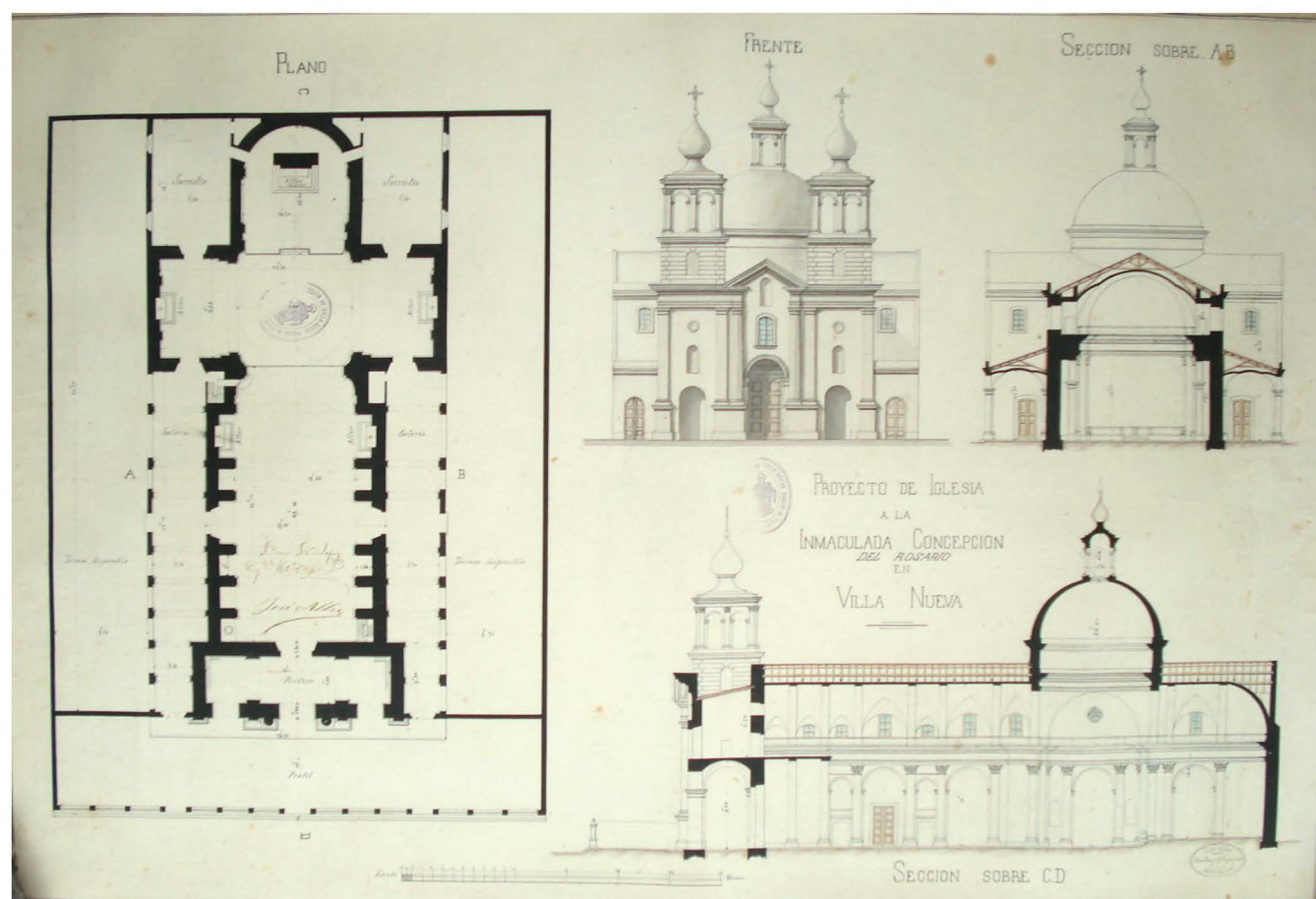
Por cierto que el país poseía los materiales a emplearse, principalmente los diversos tipos de piedras, pero sin explotar. La incorporación al mundo europeo trajo aparejado un casi obligado consumo de sus bienes. Así, se importaron todo tipo de materiales para las grandes obras. Allio realizó una serie de exploraciones por territorios antes un poco desconocidos, advirtiendo sobre la existencia en nuestro propio suelo de las piedras requeridas, similares y aún mejores que las europeas en grandes proporciones, con la diferencia obvia de los costos de una y otras. Pero, paradójicamente, no era fácil convencer a los propios argentinos de que sus mármoles eran excelentes.

La actividad de Allio giró en torno a proyectos arquitectónicos, obras escultóricas y como contratista de diversas obras públicas. No tuvo tanta suerte con sus propuestas para monumentos conmemorativos, a pesar de ser considerado un buen escultor, quizás porque el grupo dirigente prefería, para satisfacer su propia vanidad, elegir entre afamados artistas europeos, quedando de esta manera relegados y en desventaja los artistas locales. En sus obras arquitectónicas demostró una calidad compositiva muy rica e interesante, principalmente con su proyecto para el Club Social y de muchas viviendas hoy desaparecidas, que eran tipológicamente el preludio de los grandes palacios aparecidos apenas se inició el presente siglo cuando las grandes fortunas ya estaban consolidadas.

Su labor en Perú era bastante incierta, contamos con algunos de sus proyectos, pero allí todo lo académico de su estructura



Fachada para vivienda en Córdoba.



Planta, fachada y cortes de la iglesia de la Inmaculada Concepción del Rosario en Villa Nueva.

cultural fue absorbida por la arquitectura peruana de la que no pudo desprenderse, como lo pudo hacer en Córdoba, que entonces aún mostraba la hispanidad de su imagen, aunque no tan marcada como en Perú.

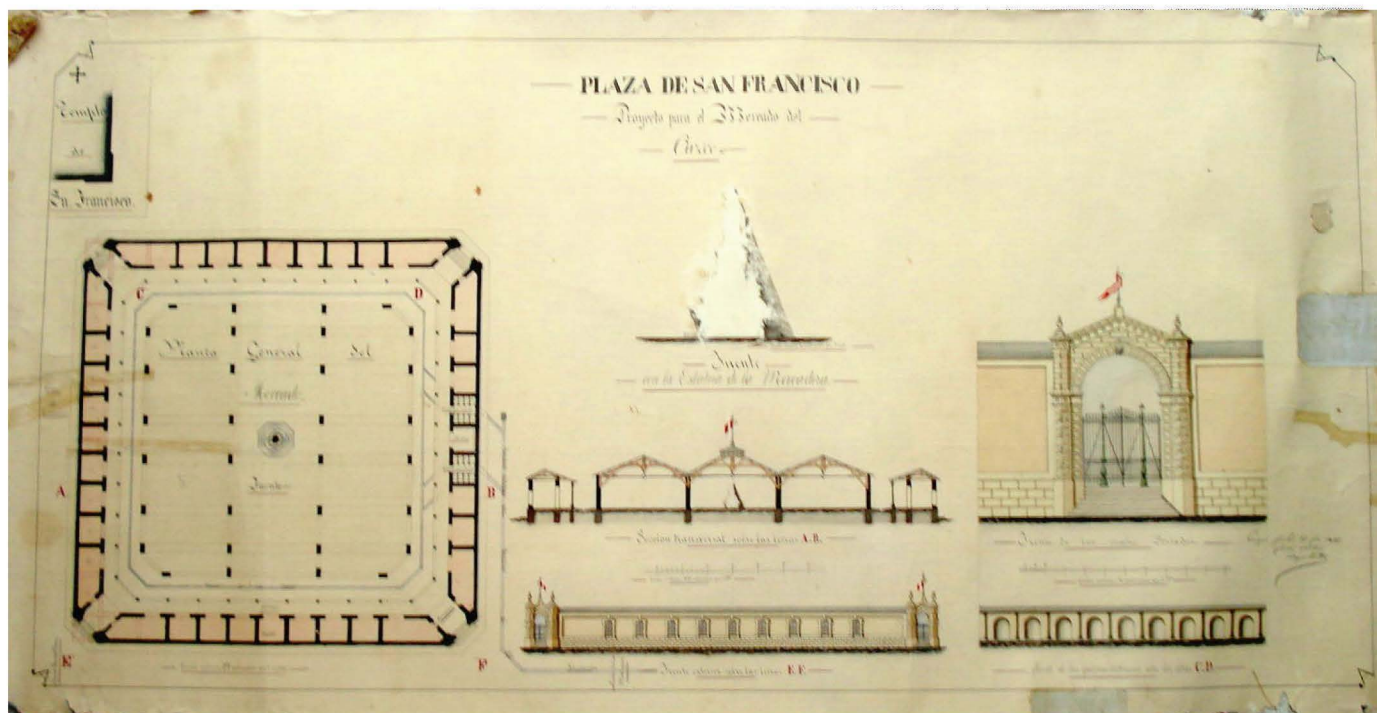
La obra del arquitecto Allio seguramente es descollante no en cuanto a la monumentalidad que le imprimieron sus colegas contemporáneos sino por su intrínseca calidad. La serie de

intervenciones en iglesias muestran un acabado y fluído conocimiento académico, que también empleó con sobriedad en otras tipologías arquitectónicas.

El arquitecto Allio actuó en un contexto bien definido y fue de los primeros profesionales extranjeros que se radicó en Argentina, trayendo consigo los conocimientos que la élite ochocentista buscaba.

Notas

- (1). "Córdoba en la exposición por el Doctor Andrónico Castro dedicado a su distinguido amigo y compañero Dr. Luis V. Varela". 1882. Artículos publicados en **La Tribuna Nacional** (copia en poder de sus descendientes).
- (2). **Los Principios** (Córdoba) 31 de enero de 1929 (necrológica).
- (3). RAFAEL ANZA, **Apuntes de viaje**, Entre Ríos-Paraná. Imprenta el Argentino. 1882. Pág. 26.
- (4). CARLOS PAGE, **Propuestas e intervenciones urbanas en Córdoba 1880-1930**, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Córdoba, 1991. Pág. 36.
- (5). **El Eco de Córdoba**, (Córdoba) 20 de enero de 1876.
- (6). Ibid. 5 de marzo de 1876.
- (7). EFRAIN U. BISCHOFF, (con el pseudónimo Agustín Pacheco) "Las fuentes de la Plaza", en: **Los Principios** (Córdoba), 27 de noviembre de 1944.
- (8). **El Eco de Córdoba**, (Córdoba) 20 de febrero de 1876.
- (9). Ibid. 18 de noviembre de 1880.
- (10). Ibid. 20 de noviembre de 1880.
- (11). Ibid. 16 de febrero de 1881.
- (12). Ibid. 2 de marzo de 1882.
- (13). Ibid. 3 de febrero de 1881.
- (14). Ibid. 10 de junio de 1882.
- (15). Ibid. 21 de enero de 1883.
- (16). Ibid. 11 de enero de 1880.
- (17). Ibid. 7 de setiembre de 1880.
- (18). Ibid. 21 de noviembre de 1882.
- (19). Ibid. 20 de setiembre de 1882.
- (20). **El Interior** (Córdoba), 22 de setiembre de 1886.
- (21). Ibid. 11 de enero de 1887.
- (22). **El Eco de Córdoba**, (Córdoba) 13 de setiembre de 1882.
- (23). Ibid. 31 de enero de 1883.
- (24). Ibid. 4 de enero de 1884.
- (25). Ibid. 1 de abril de 1885.
- (26). Ibid. 25 de julio de 1887.
- (27). Ibid. 6 de abril de 1886.
- (28). Ibid. 26 de agosto de 1877.
- (29). Ibid. 12 de diciembre de 1883.
- (30). **Memoria sobre los trabajos de restauración del Templo de San Francisco del Cuzco, leído por el MRP Guardián el día del estreno del mismo. Agosto 2 de 1899**. Cuzco. Tip. Católica, calle Coca N° 43.



Planta, corte, fachada y detalle de ingreso del mercado de la plaza San Francisco en Cuzco, fechado el 27 de julio de 1897.